



Plan de Steinert genera reparos de expertos: “Chile ya no está en fase de diagnóstico”

SEGURIDAD. Especialistas ven ausencia de acciones “concretas”, con plazos y objetivos medibles. Oficialismo blindó a la ministra.

Gian Franco Giovines D.
gian.giovines@mercuriovalpo.cl

Siete ejes estratégicos y más de una veintena de medidas contempla el Plan de Seguridad anunciado por la ministra del ramo, Trinidad Steinert, programa que dio a conocer esta semana en una sesión especial de la Cámara de Diputados.

“Asumo que me he equivocado y que he cometido errores. Pensé que en este cargo había que hablar mediante acciones; no con palabras. Pero he entendido que en política hay que escuchar y explicar”, dijo Steinert en su presentación en el Congreso, en una profunda autocrítica tras los reproches que ha recibido por la demora de más de dos meses en comunicar su plan estratégico.

El programa encabezado por la ex fiscal regional de Tarapacá se estructura en siete ejes, incluyendo el combate al crimen organizado y terrorismo; recuperación territorial; prevención integral del delito; análisis criminal; colaboradores de seguridad referente a los municipios y la seguridad privada- y un séptimo eje de “nuevos desafíos ministeriales”, orientado a la consolidación operativa del traspaso de Gendarmería al Ministerio de Seguridad, entre otras acciones.

Concretamente, se contemplan medidas como la actualiza-

ción de la Política Contra el Crimen Organizado; la creación de una estrategia nacional contra el terrorismo; mayores fiscalizaciones en autopistas a través del Plan Escudo en Ruta; un proyecto de ley que mejore los salarios de Carabineros; mejoramiento de las instalaciones policiales; la creación del Programa de Protección al Patrullaje Preventivo Municipal -con una inversión inicial de \$1.700 millones- y la fundación de un Centro de Análisis Criminal.

“NO CUMPLE EXPECTATIVAS”

Sin embargo, el programa encabezado por la abogada y exprocuradora de Tarapacá no convenció a los especialistas del área.

Para el experto en seguridad y académico de la Facultad de Derecho UDP, Cristián Riego, es claro que el plan de la ministra Steinert “no cumple las expectativas generadas en campaña por el gobierno del Presidente Kast”, pues, a su juicio, se trata de un programa “muy contrastante, sobre todo dado el discurso del Gobierno que asume, que planteó una línea muy potente de combate al crimen”.

Riego -quien participó en la redacción de la Reforma Procesal Penal entre 1994 y 2000- observa una “falta de medidas específicas concretas para hacerse cargo de las prioridades”, las que a su vez, dice, “tampoco están bien definidas” por la cartera.

“Me parece una presentación pobre, siendo de un barrido de áreas en las cuales el ministerio debería trabajar”.

Cristián Riego
Académico Fac. de Derecho UDP

“Es una declaración de intenciones organizada en ejes temáticos para el consumo mediático; no un plan serio”.

Alfonso Kaiser
Experto y académico UAndes

“Faltó profundidad respecto a medidas concretas para intervenir el sistema penitenciario, que está absolutamente sobrepasado”.

Flavio Espinoza
Exjefe BH y asesor del PDG

“Me parece una presentación, pobre, muy abstracta, siendo de un barrido de áreas en las cuales el ministerio debería trabajar, lo cual está bien, pero eso ha existido en todos los demás gobiernos y no hay demasiada diferencia”, cuestionó, desarrollando que “habría esperado algo mucho más potente, medidas mucho más concretas y explica-



PLAN DE MINISTRA RECIBE CRÍTICAS DE EXPERTOS Y DE LA OPOSICIÓN.

ciones mucho más detalladas de cómo se van a enfrentar las tareas más urgentes y desafiantes”.

En específico, dijo que el plan de Steinert no aborda urgencias como el hacinamiento del régimen penitenciario y la crisis de corrupción en Gendarmería. “Queda al debe en todas las temáticas vinculadas al crimen organizado”, enfatizó.

En tanto, para el experto del área y académico UAndes, Alfonso Kaiser, el programa del Ministerio de Seguridad Pública “es una declaración de intenciones organizada en ejes temáticos para el consumo mediático; no un plan serio ni ejecutable”.

En ese marco, cuestionó la falta de “rigor” y especificidad de acciones concretas. “El problema de seguridad en Chile es real, grave y urgente, y exige rigor, no retórica. Un país no se defiende con ejes de acción sin responsables, sin recursos comprometidos, sin criterios de evaluación, prioridades ni plazos claros”, señaló, agregando que el plan “carece de objetivos medibles, línea base, cronograma, responsables nombrados, presupuesto consolidado, gestión de riesgos y criterios de éxito. Recuperación territorial no es un objetivo, es un eslogan”.

“Un problema tan complejo como el crimen organizado, el narcotráfico y el terrorismo requiere planes reales, auditables

y ejecutables. Un plan que no cumple estas condiciones no es un plan”, reprochó Kaiser.

DEL DISCURSO A LA ACCIÓN

Más moderado se mostró el jefe de la Brigada de Homicidios de Valparaíso y actual asesor del PDG, Flavio Espinoza, quien si bien valoró que el plan “tiene elementos correctos en el diagnóstico”, observó que “todavía se observa una enorme distancia entre el relato político y la capacidad real del Estado para recuperar el control territorial que perdió frente al crimen organizado”.

En esa línea, apuntó a pasar del diagnóstico a los objetivos medibles: “Hablar de fronteras, cárceles, puertos y territorios tomados suena potente comunicacionalmente, pero Chile ya no está en fase de diagnóstico; estamos en etapa de crisis estructural. Y en una crisis de esta magnitud, los ciudadanos no esperan eslóganes ni anuncios generales, esperan resultados concretos, sostenidos y medibles”.

El exoficial de la PDI subrayó que “el principal problema es que el plan insiste mucho en control y fiscalización, pero todavía se extraña una estrategia nacional de desarticulación criminal”.

Y aunque relevó que la hoja de ruta “mencione el fortalecimiento de la inteligencia policial y penitenciaria”, observó que

“faltó profundidad respecto a medidas concretas para intervenir el sistema penitenciario, que está absolutamente sobrepasado por el hacinamiento, la corrupción y el control criminal intramuros, siendo el centro operativo del crimen organizado”.

Desde el Congreso también se sumaron críticas. El diputado Luis Cuello (PC) calificó la presentación de Steinert como “vaga e imprecisa, con enunciados sin mayor contenido”. En esa línea, sostuvo que las medidas anunciadas “a mi juicio, no reúnen las características para constituir un plan. En consecuencia, creo que es una señal más de la improvisación del Gobierno, en un área donde se suponía que había una planificación”.

El senador Diego Ibáñez (FA) también reprochó la presentación de Steinert, señalando que “yo le pediría a la ministra de Seguridad que tenga un poco más de respeto por la institución que es el Congreso y que sus próximas presentaciones estén a la altura”, cuestionando a la par que “llevarnos dos meses ya de gobierno y seguimos sin ver realmente un plan para acabar con el crimen organizado, el narcotráfico o perseguir la ruta del dinero”.

BLINDAJE DEL OFICIALISMO

Desde el oficialismo, en cambio, blindaron la presentación. Al respecto, el senador Andrés Longton (RN) sostuvo que el Plan de Seguridad “es una terapia de shock bien intensa, que si se ejecuta bien, va a producir cambios reales y notorios para la ciudadanía. Así que esperamos que todos estos anuncios tengan una pronta bajada, contundente, que es lo que espera el país, particularmente además por las credenciales que tiene la ministra”.

En tanto, Paulina Yáñez (P. Republicano), presidenta de la Comisión de Seguridad del Core, remarcó que “el rumbo del programa es el correcto y existe una convicción clara del Gobierno y de la ministra Steinert para enfrentar la delincuencia con firmeza y sentido de urgencia”. **CS**